



**Consejo
Económico
y Social**

Distr.
LIMITADA

E/CN.4/Sub.2/1995/L.24
15 de agosto de 1995

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
47º período de sesiones
Tema 6 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES, INCLUSO LA POLITICA DE DISCRIMINACION RACIAL Y DE
SEGREGACION Y LA POLITICA DE APARTHEID, EN TODOS LOS PAISES Y EN
PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES:
INFORME DE LA SUBCOMISION CONFORME A LA RESOLUCION 8 (XXIII)
DE LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Sr. Ali Khan, Sra. Chavez, Sr. Eide, Sr. El-Hajjé,
Sra. Forero Ucros, Sr. Genot, Sra. Guissé, Sra. Gwanmesia,
Sr. Hakim, Sr. Hatano, Sr. Joinet, Sr. Khalifa, Sra. Mbonu,
Sra. Palley, Sra. Warzazi y Sr. Yimer: proyecto de resolución

La situación en la ex Yugoslavia

La Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las
Minorías,

Guiada por los propósitos y principios de la Carta de las Naciones
Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, los Pactos
Internacionales de Derechos Humanos, la Convención Internacional sobre la
Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre
los Derechos del Niño, la Convención para la Prevención y la Sanción del
Delito de Genocidio, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas
Cruelles, Inhumanos o Degradantes, la Convención sobre la eliminación de todas

las formas de discriminación contra la mujer, los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949 y sus Protocolos Adicionales de 1977,

Observando con suma consternación que algunas de las partes en los conflictos de la ex Yugoslavia violan gravemente todos los instrumentos arriba mencionados,

Convencida de que la respuesta internacional a las violaciones que tienen lugar en la ex Yugoslavia pone a prueba la misión de las Naciones Unidas en su conjunto en el campo de los derechos humanos,

Recordando su resolución 1993/17, de 20 de agosto de 1993, y las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos 1992/S-1/1, de 14 de agosto de 1992, 1992/S-2/1, de 1º de diciembre de 1992, 1993/7 y 1993/8, de 23 de febrero de 1993, 1994/75 y 1994/77, de 9 de marzo de 1994, y 1995/89, de 8 de marzo de 1995,

Recordando también las resoluciones del Consejo de Seguridad 824 (1993), de 6 de mayo de 1993, y 836 (1993), de 4 de junio de 1993, en las que el Consejo declaró que Sarajevo, Tuzla, Zepa, Gorazde, Bihac, Srebrenica y sus alrededores debían ser tratados como zonas seguras y que los organismos humanitarios internacionales debían gozar de acceso libre y sin trabas a estas zonas,

Recordando además la decisión adoptada por la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos el 15 de junio de 1993 (A/CONF.157/24 (Part I), cap. IV) de hacer un llamamiento al Consejo de Seguridad para que adoptara las medidas necesarias para poner fin al genocidio en Bosnia y Herzegovina,

Reiterando su admiración por la dedicación de que dio muestras el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el territorio de la ex Yugoslavia, Sr. Tadeuz Mazowiecki, y por la labor que éste llevó a cabo en el conjunto de la ex Yugoslavia y, en particular, en Bosnia y Herzegovina, tal como lo expresó en su resolución 1995/1,

Habiendo tomado nota con suma angustia de los informes del Relator Especial, e inquieta por el hecho de que no se atendieran sus recomendaciones, lo que le llevó a concluir que la respuesta de la comunidad había sido lenta e ineficaz y que, en consecuencia, no veía ninguna posibilidad de continuar su mandato,

Expresando una vez más su horror y su condena total e incondicional de la llamada "limpieza étnica" dondequiera que se produzca,

Horrorizada ante los actos de genocidio llevados a cabo por los rebeldes serbios de Pale en Bosnia y Herzegovina, incluidas las pruebas que indicarían que, tras la ocupación de las "zonas seguras" de Zepa y Srebrenica, se produjeron matanzas en gran escala de musulmanes,

Afligida por los vastos desplazamientos de personas y los grandes movimientos de refugiados de los diversos grupos étnicos, incluida la huida de muchos miles de serbios croatas de la región de la Krajina,

Recordando que la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, ha reconocido a los nuevos Estados de la ex Yugoslavia con las fronteras que tenían cuando eran repúblicas de Yugoslavia,

Reconociendo que las conversaciones de paz quizás exijan que se tracen líneas temporales de cesación del fuego con objeto de poner fin a los combates,

Expresando, no obstante, su oposición a toda división permanente de cualquiera de los países independientes de la ex Yugoslavia por motivos étnicos o religiosos, y observando que tal división constituiría una nueva forma de apartheid,

Observando con reconocimiento los logros alcanzados para mantener la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina mediante la constitución de la Federación de Bosnia y Herzegovina, creada por los acuerdos de Washington de 1º de marzo de 1994, que debería servir de modelo para la reconciliación de todos los pueblos de Bosnia y Herzegovina y que en las zonas que están bajo el control del Gobierno ha mejorado de forma tangible la situación de los derechos humanos,

Celebrando la reciente decisión del Tribunal Penal Internacional para el enjuiciamiento de los presuntos responsables de violaciones graves del derecho internacional humanitario cometidas en el territorio de la ex Yugoslavia de hacer efectivas sus primeras acusaciones,

1. Exhorta a todas las partes en el conflicto a que respeten escrupulosamente las normas humanitarias aplicables a todas las partes y en todas las situaciones, y a que pongan término inmediatamente a todos los actos de violencia dirigidos contra la población civil, incluida la prevención de cualquier tipo de violencia dirigida contra los refugiados que huyen, y permitan la distribución del socorro humanitario en todas las partes donde éste sea necesario;

2. Reafirma la nulidad de toda conquista de territorio hecha por la fuerza;
3. Subraya que ni los actos de "limpieza étnica" ni sus consecuencias deben ser legitimados en forma alguna como parte de los arreglos de paz;
4. Afirma el derecho de las personas a permanecer en paz en sus propios hogares, sus propias tierras y sus propios países dentro de las fronteras ya reconocidas por las Naciones Unidas;
5. Recomienda que las Naciones Unidas y todos los gobiernos adopten medidas para que todos los refugiados, deportados y personas desplazadas puedan regresar con seguridad a sus hogares y recuperar sus bienes, rechazándose cualquier documento que hayan firmado bajo coacción;
6. Recomienda también que se adopten medidas para reparar e indemnizar las pérdidas sufridas como consecuencia de la agresión y la "limpieza étnica", a cuyo fin la comunidad internacional debe contribuir con los recursos necesarios, quedando entendido que se considerará responsables personalmente de la indemnización de las pérdidas sufridas a quienes hayan sido los autores de las destrucciones y otras pérdidas;
7. Subraya que no debe incluirse en el plan de paz ninguna cláusula que admita la impunidad de cualquier acto de genocidio, "limpieza étnica" u otro crimen de guerra grave, incluida la violación de mujeres;
8. Celebra los progresos hechos por el Fiscal del Tribunal Penal Internacional y exhorta a todos los Estados a que, tal como lo exige la resolución 827 (1993), de 23 de mayo de 1993, del Consejo de Seguridad, cooperen con el Tribunal Internacional proporcionándole datos y pruebas para las investigaciones y los juicios y procediendo a la captura y entrega de las personas acusadas de crímenes que son de la competencia del Tribunal;
9. Exige que quienes hayan incitado al odio étnico o religioso sean llevados ante los tribunales y considerados responsables personalmente de sus actos;
10. Insta a que se establezcan las condiciones necesarias para mantener el cargo de Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en la ex Yugoslavia y a que se nombre un nuevo Relator Especial una vez que se hayan establecido esas condiciones, y pide que se dé la máxima prioridad a las recomendaciones contenidas en los informes del ex Relator Especial en

cualquier trato que tengan las Naciones Unidas con las partes en la ex Yugoslavia;

11. Pide nuevamente al Secretario General que adopte todas las medidas necesarias para poner fin a las violaciones masivas de los derechos humanos en la ex Yugoslavia y proteger los derechos humanos de todas las personas que viven en los países interesados;

12. Alaba a los que continúan las negociaciones de paz con las partes en los conflictos en la ex Yugoslavia, y les ruega que traten con toda energía de alcanzar unos arreglos de paz que sean conformes con los propósitos y principios de las Naciones Unidas, con el derecho internacional en general y con el derecho internacional de los derechos humanos y las libertades fundamentales en particular.
